

EL TOREO CÓMICO

REVISTA SEMANAL DE ESPECTÁCULO

SUMARIO

TEXTO: Advertencia importante.—¡Vaya una diversión!, por Luis Taboada.—Enrique Santos (Tortero), por Angel R. Chaves.—Fuera de Madrid.—El suelto de siempre, por Antonio Fuentes Marino.—Noticias.—Séptima corrida de abono, por Suavidades.—Lances teatrales, por Licenciado Severo.—Anuncios.—Buzón.

GRAADOS: Retrato de Enrique Santos (Tortero), por Redondo.

ADVERTENCIA IMPORTANTE

Estando para terminar el plazo de suscripción de varios de nuestros abonados, les suplicamos no olviden renovarlas, sino quieren experimentar retraso en recibir la Revista.

Las suscripciones cuestan seis pesetas al año y no se admiten por períodos más cortos.

¡VAYA UNA DIVERSION!

—No, yo no me quedo sin ver una corrida de toros en Madrid—decía Secundino mientras se ponía los calcetines sentado sobre el baul.

El había venido á la corte con objeto de que le empastaran una muela y le reconociesen el estómago, porque para hacer la digestión tenía que echarse de bruces sobre un felpudo; y su madre le dijo un día:

—Secundino: si sigues tomando los medicamentos que te da D. Robustiano, el médico de aquí, acabarás por perder el poco jugo gástrico que te queda. Lo mejor será que te vayas á Madrid y te consultes. De paso puedes buscar un buen dentista que te empaste la muela y te la rellene hasta arriba.

Secundino tomó el tren, y después de catorce horas de viaje, llegó á una casa de huéspedes de la plazuela del Biombo, donde le metieron en un cuarto oscuro, con vistas á un carbonero que tenía el almacén en el patio, y se pasaba la existencia barriendo los residuos de su mercadería. De modo que en cuanto se asomaba Secundino, se le llenaban las narices de polvillo negro y el pobre, al estornudar, arrojaba, una cosa así como betún mate.

En cuanto le arreglaron el estómago y le metieron en la muela la pasta mineral catalana, decidió volverse á su pueblo, pero antes quiso ver á Mazzantini y al Guerrita, y se fué al despacho en busca de un asiento cómodo.

—No compre usted ahí, que le van á engañar—le dijo un vendedor.—Usted es forastero, ¿verdad?

—Sí, señor; para servir á usted.

—Lo he conocido en la ropa. Trae usted un chaquet verde precioso. Aquí no se gastan esas prendas tan hermosas. En fin, ¿quiere usted una localidad buena?

—Sí, señor.

—Voy á darle á usted la mejor de la plaza.

Y le soltó un tendido del 4, de esos que proporcionan al espectador la ventaja inestimable de adquirir un tabardillo pintado.

—¿Cuánto cuesta?—preguntó Secundino.

—Por ser para usted, un duro.

—¡Carambal Es carito.

—¿Caro, y le doy á usted el mejor asiento de la plaza? Como que se lo tenía reservado á un senador vitalicio; pero se conoce que no puede venir, porque de cuando en cuando se le hincha un juanete.

Secundino entregó el duro y se fué á un café á tomar un refresco.

—¿Qué va á ser?—le preguntó el mozo.

—¿Hay naranjada?—replicó Secundino.

—¿La quiere usted del tiempo?

—¿De qué tiempo?

—Del tiempo de ahora.

—Sí, señor. ¿Qué, también la tienen ustedes del tiempo de mi madre?

—Aquí hay de todo.

Secundino tomó la naranjada, y á los cinco minutos sintió en la tripa un ruido infernal y unos deseos muy grandes de morder al mozo; pero se hizo superior, y después de pagar, salió á la calle diciendo:

—Aunque sufra un poco debo hacerme el desentendido, porque ya he comprado el billete y no es cosa de renunciar á los toros... Pues no faltaría más sino que yo me quedase sin ver uno de los espectáculos mas famosos de Madrid. ¡Ea, á la plaza!

Y subió á un ómnibus donde cabían con dificultad seis personas, pero el conductor aseguraba que podían ir hasta nueve: cuatro á cada lado y uno en el suelo con la cabeza apoyada en los muslos de cualquier amigo.

Nuestro provinciano tuvo la desgracia de colocarse entre un tabernero que pesaba diez arrobas y una señorita huesuda que le iba metiendo el codo por la boca del estómago.

—¡Carambal!—decía Secundino hablando para sí.—¡Qué mal se viaja en estos vehículos! pero todo puede darse por bien empleado con tal de ver una corrida en Madrid.

Cuando echó pie á tierra frente á la plaza, más que un joven de provincias, parecía un montón de trapos. El chaquet había sufrido grandes deterioros, y en vez del cuello planchado y reluciente, rodeaba su pescuezo una especie de tira de papel de estraza mojado.

Pero él no paró la atención de estos detalles, y se fué corriendo á ocupar su asiento de tendido.

¡Qué horror! El astro del día bañaba con sus abrasadores rayos las escalerillas de piedra, y Secundino, al sentarse, creyó que se había colocado por equivocación encima de la alambra de un brasero encendido...

Además, el sol le daba de frente hasta caldearle el sombrero hongo y derretirle el cosmético con que se había untado el bigote.

Y como si todo esto no fuera bastante, el espectador que ocupaba el asiento colocado detrás del suyo le metía las rodillas por los sobacos y le pisaba los faldones del chaquet, y bebía vino sin cesar apoyando la bota en el cogote de Secundino.

—¡Sea todo por Dios!—murmuraba éste.—Yo, con tal de ver una buena corrida, me doy por satisfecho.

En aquel instante comenzaron á discutir dos espectadores y uno de ellos levantó el palo. Secundino fué á interponerse y recibió dos garrotazos en la nuca.

—¡Ay! ¡ay!—exclamó el infeliz.

Pero no pudo seguir quejándose, porque acababa de aparecer la cuadrilla y todos los del tendido se volvieron contra él imponiéndole silencio.

—¡Al hospital!

—¡Que se calle!

—¡Que se vaya!

Secundino se rascó la nuca en silencio y clavó los ojos en el redondel...

¡Pum! una naranja lanzada desde la barrera y dirigida á una joven que ocupaba un asiento de tabloncillo, fué á chocar con las narices del infeliz provinciano; pero este ahogó un quejido y se dispuso á presenciar la corrida.

Los toros salieron blandos y sin poder; los toreros parecían bailarines, y el sol quemaba que era una bendición. Aparte de esto, los espectadores no hacían más que levantarse y molestar á Secundino, pisándole en ambos pies, que los tenía hechos una lástima, ora metiéndole las rodillas por el cogote, hasta que el

infeliz, harto de sufrimientos, pudo apelar á la fuga, diciendo para sí:

—¿Y á esto llaman divertirse? ¿Y es esta la tan decantada fiesta nacional? ¡Cualquiera me hace á mí volver á los toritos!

LUIS TABOADA.

ENRIQUE SANTOS EL (TORTERO)

(SONETO)

Es buen mozo, es simpático y valiente,
se despega las reses con finura,
y hace alarde de vista y de bravura
sin tratar de bullir inútilmente.

Le gustan los aplausos de la gente,
se le vé ante los toros con holgura,
y es al herir su mano tan segura
que casi siempre hiere mortalmente.

Supo en España conquistarse un nombre,
y en América aplausos ha logrado
que han aumentado en mucho su renombre.

El puesto que merece aún no ha alcanzado;
pero este diestro empieza, á nadie asombre,
por donde más de cuatro han acabado.

ANGEL R. CHAVES.

FUERA DE MADRID

SEVILLA

CORRIDA DEL DÍA DE LA ASCENSIÓN, 7 DE MAYO DE 1891

Cuadrillas de Manuel García (Espartero), Rafael Guerra, (Guerrita) y Enrique Vargas (Minuto).—Toros de D. Francisco Pacheco.

A última hora
viene la noticia
de que sustituye
Zocato á Guerrita.

Los toros se llamaron *Regaterin*, castaño y de libras; *Romerito*, cárdeno claro; *Relámpago*, negro listón; *Cabrales*, negro zaino y cornicorto, *Chiclanero*, negro meano, y *Tabaleño*, negro bragao.

Al primero los ginetes
le pusieron *nueve* varas,
siendo buenas las de *Trigo*
y á los quites los espadas.
De *Malaver* y *Valencia*
dos y medio el bicho aguanta
y con una delantera
Espartero le remata.

Al segundo le pinchan siete veces, y *Juanerito* raja una estando al quite *Manuel* y *Minuto*, que oyen aplausos; entre *Mogino* y *Primito* le ponen tres pares y medio, siendo los de aquel *cuarteando* y á la media vuelta. *Zocato* le da 12 pases y dos estocadas, baja la última, por lo que recibe *ovación* de pitos. ¡Buen recibimiento!

El tercero mata un penco
y propina dos caídas,
á cambio de *siete* varas
con que los bravos le pinchan.
Zayas y *Ostioncito* ponen
ambos *cinco* banderillas,
y *Minuto* le despena
con una estocada ída.
Fué tan diagonal el sable
que el chico escuchó una silba.

El cuarto se las hubo con *Moreno*, y *Quilin*, y en la descomunal pelea recibió cinco varas, ocasionando un tumbo y un *clavileño* muerto. *Valencia* y *Malaver* plantan cuatro pares medianos. Y *Espartero* cumple su obligación con 18 pases y una estocada corta, muy buena, que evita la puntilla. (Ovación unánime y merecida.)

Quilin y *Moreno*
y *Fuentes* después,
al *quinto* le ponen
once de *chipén*,
Y *Guerra* y *Almendro*
plantan pares tres,
uno del segundo,
y los dos de aquel.
Zocato, el que de México ha venido,

con ayuda de *Guerra* y el *Almendro*,
cinco pases receta y un pinchazo
y una *baja* que hunde al *Chiclanero*.

Cierra plaza el sexto, que de los consabidos admite cuatro caricias, sacrificando un potro. *Saleri* y *Ostioncito* cuelgan tres pares y *Minuto* finó con 14 pases, un pinchazo y una corta.

Y aquí acaba la corrida
que resultó mediana;
habiendo sido *Manuel*
el que hizo la jornada.

MANOLITO (EL SEVILLANO.)

EL SUELTO DE SIEMPRE

Hoy ha llegado á esta corte, pueden dirigirse á
de regreso del Tonkin, su apoderado en Madrid,
el aventajado diestro D. Juan Bautista Palillos
Pascual Gómez, el *Fusil*. Conde del Aguamaníl,
Las empresas que deseen Ternera, cuatro, tercero,
ajustarle, ó cosa así, teléfono treintamil.

ANTONIO FUENTES MERINO.

Madrid 30 de Abril de 1891.

NOTICIAS

Francisco Arjona Reyes (*Carrito*) toreará en Almendralejo el 15 y 16 de Agosto.

En la corrida celebrada en el Puerto de Santa María el 26 de Abril de 1891, los toros, que fueron de *Nandín*, resultaron malos: el *quinto* hubo de ser retirado al corral por huirse al hierro, y en el *sexto* se armó una bronca mayúscula, arrojando el público todo lo que á mano hubo al redondel y retirándose las cuadrillas de *Litri* y *Reverte*, que eran las encargadas de la lidia.

El empresario que dió la corrida fué D. Pedro Maujez, ganadero de Sanlúcar y cosechero de vinos. El Alcalde ha castigado á la empresa por el abuso come ido sustituyendo dos bichos de *Nandín* por dos cuneros.

Dice *El Guadalete* de Jerez, del día 30:

«Ayer fué un día de inmensa animación en Jerez. Los trenes llegaron atestados de forasteros, viéndose por todas partes, especialmente por la plaza, Lancería y calle Larga, un gentío que todo lo llenaba.

A las doce llegaron SS. AA. la infanta doña Eulalia y su esposo el infante don Antonio, que en almuerzo en la suntuosa y elegante morada del Sr. D. Manuel G. González. Desde allí se trasladaron á la Plaza de toros, en donde fueron saludados por la concurrencia.

La corrida de toros, según el parecer de los aficionados, dejó algo que desear, en lo que se refiere á los lidiadores, que parece no estuvieron á la altura de su fama y reputación. El ganado cumplió muy bien y mejor hubiera resultado á tener mejor lidia.

La presidencia, á cargo del teniente de Alcalde Sr. D. Juan Velarde, estuvo muy acertada.

La entrada archi-extraordinaria, lo cual habrá puesto del mejor humor á D. Bartolomé Muñoz.

El orden más admirable reinó en la plaza sin que hubiese el más mínimo lance que lamentar.»

Hemos recibido varias contestaciones á la carta publicada en uno de los anteriores números, y que aparecía firmada por *Josef Redondo*. Como ofrecimos, dichas réplicas irán apareciendo sucesivamente en nuestras columnas.

Mas debemos advertir á algunos de los que nos han favorecido con las contestaciones, que si bien el *TOREO Cómico* no tiene inconveniente en admitir todas las que sean publicables, y permitir que salgan con pseudónimo, si se cree en el derecho de exigir que conste á la Redacción el nombre verdadero de sus autores, pues siendo estos trabajos de polémica delicados de suyo, es preciso que los artículos que no pertenezcan al periódico y si á colaboradores, tengan para nosotros al menos la garantía de la firma verdadera.

Por tanto, esperamos de los que nos han enviado réplica sin este requisito, le cumplan, si desean ver en las columnas de *EL TOREO Cómico* los artículos remitidos.

Al buen entendedor...

El 17 del corriente se celebrará en Valencia una gran corrida de toros de la ganadería de D. José Orozco, vecino de Sevilla:

Los matadores serán los afamados espadas Manuel García (*Espartero*) y Rafael Guerra (*Guerrita*), con sus correspondientes cuadrillas.

Las empresas que deseen contratar al matador de novillos Manuel Comeche (*Espartero de Valencia*) pueden dirigirse á dicha ciudad de Valencia, plaza de Serrano, núm. 8, 2.º Este diestro tiene ajustadas varias corridas en provincias.

La corrida de toros verificada el día 8 del corriente en Ecija ha resultado animadísima; los toros de Saitillo han sido buenos. Murieron 10 caballos. Mazzantini estuvo superior toreando y en quites y remató sus tres toros de otros tantos buenos volapiés. El *Ecijano* se portó como un valiente, alcanzando muchos aplausos en los quites y muerte de sus toros. La feria muy animada y la concurrencia numerosísima.

Guerrita no toreó á consecuencia de hallarse enfermo.

Las empresas que deseen contratar al matador de novillos Antonio Dabó, pueden dirigirse á su apoderado en Madrid don Antonio Arteaga, que vive calle de Embajadores, 12, relojería.

Las empresas que deseen ajustar al espada Enrique, Santos *Tortero*, pueden dirigirse á su apoderado en esta corte, D. Emilio Braña, calle de Lavapiés, núm. 16.

PLAZA DE TOROS DE MADRID

7.ª CORRIDA DE ABONO VERIFICADA EL DÍA 10 DE MAYO DE 1891

El señor D. *Mercurio* de visita, y la gente jugando á votaciones, mañana aniversario de *Pepe-Hillo*, y en el cielo esta tarde nubarrones.

Enfermo el *Guerra*, y por tanto solos para lidiar los bichos bravucones, D. Luis y el *Espartero*. Todo anuncia que ha de ser este día de emociones. Allá veremos, como dijo el otro, si acertamos en estas impresiones.

Porque si esta corrida es como la otra, y *Martin* con sus bichos cual *Aleas* se porta, decir podremos en cualquier tono: ¡Se ha lucido la gente que tiene abonol! El cielo y *Lesaca* y Luis y Manuel, vuelvan por la honra de este redondel!

Así sea y que continúe la lidia en los colegios electorales, mientras nosotros, bajo la paternal presidencia de D. José Gayo comenzamos á las cuatro y media el escrutinio electoral de los seis candidatos de verde y enarnado y el sétimo de verde y blanco, protegido de Arrabal, que han de *jalearse* sin ce ó con ce en la plaza madrileña, en este famoso día.

Es el primer *candidito* *Prevenido*, un bicho negro, que viene buscando votos para ver si sale electo.

Después de enterarse de la votación se dirige al *Chato* que suelta la candidatura, pero sin romper la urna.

El bicho es corni delantero.

Cantares vota y se da contra la mesa.

Al quite de la siguiente vara de *Chato*, está Luis.

Y vuelve *Chato* á votar con pérdida de la cédula, sacándole Luis del colegio.

Entra *Cantares* y repite la elección.

Total: seis varas, cuatro caídas y dos agentes electorales en el suelo.

Regaterillo, de negro y *Galea* de corinto y oro, van á elegir.

El 1.º vota, entrando bien, un par, y el 2.º sale en falso dos veces, depositando legítimamente sus papeletas

Y acaba *Regaterillo* la votación superiormente.

El bicho algo quedado en la elección

Luis, de morado y oro, hace así el escrutinio.

Tres pases altos, tres derecha y otro alto, para una estocada

atravesada, volviendo algo la fisonomía.

Reanuda con dos derecha, dos altos y dos cambiados, otro alto y otro derecha, nuevos pases altos y derecha para un pinchazo

bueno. Y tras de otros altos una estocada de las de recibo.

Tiempo 7 minutos, 25 pases, un pinchazo y dos estocadas.

Luis como buen escrutador.

Es el segundo aspirante, de nombre *Avellanito*, y se trae vestido negro, por mor del escrutinio.

El de las avellanas es astifino. En la votación, hacen de Secretarios *Molina* y *Chato*. Aquel al mojar la pluma pierde la caja, y este escribe sin consecuencias.

Y *Viruta* debuta con una apuntación, entrando *Chato* á escribir de nuevo.

Vuelve *Viruta* y pica donde puede, yendo al suelo *Chato* al poner otro sufragio.

Molina acaba con una vara que es la sétima, ocurriendo dos caídas y cayendo dos caballos.

Julián Sánchez, de verde y oro, previa una falsa coloca dos alfileres, y *Morenito* de encarnado y plata, *sufragea* un solo voto de frente.

Sánchez repite con medio par.

El presidente se durmió pensando en las votaciones.

Espartero, de encarnado y oro, le pasa con cuatro derecha, dos altos y un cambiado. Sigue con nuevos pases altos y derecha dejando un pinchazo bueno, pero tomando hueso.

Dos derecha, uno alto y uno cambiado preceden á otra media estocada de ley y tras varios trasteos intenta el descabello, que no resulta.

Por fin le remata de una estocada superior, que termina el escrutinio aunque el candidato se resiste á caer. Nuevo pinchazo y un aviso.

Manuel es arrollado por el moribundo *Avellanito*, al querer rematarlo.

Se levanta *Espartero* y recibe el aviso 2.º Le arrima otros pases y le remata de una buena estocada.

Tiempo 17 minutos; pases 40, pinchazos dos, dos estocadas y dos avisos.

Manuel estuvo bien.

Capachito, el tercero, trae el capacho, y en la *cardena* bolsa guarda los cuartos.

De salida la toma con *Viruta* y luego con *Molina*; tumba á los dos y *capachea* las monturas.

El bicho, que es bonito y asti-fino recarga de veras.

Chato pone dos varas y cae en la 2.ª Al quite Luis.

Entra en fuego *Cantares* y Manuel saca la res.

Y vuelve el *Chato* á entrar picando con voluntad.

En otra vara, el mismo mide el suelo, estando *Espartero* á la salida.

Y llega *Cantares*, y busca á *Capacho* y entrando de veras le planta un puyazo.

Tomó ocho varas, dió cuatro caídas y mató dos pencos. *Capachito* es toro de cabeza y bríos.

Tomás Mazzantini, de aceituna y oro, planta medio par y *Regaterillo* uno orejero.

Repite *Tomás*, hace tres salidas como queriendo volver á Méjico y planta uno entero, mejicano sin duda.

Y pierde la zapatilla al poner las banderillas.

Luis comienza con cuatro altos, dos cambiados, otros altos y otros cambiados para un pinchazo bien señalado.

Otros pases altos preceden á una estocada caída con tendencias á atravesar. (Palmas por la intención).

Siguen algunos trasteos y el toro se echa, pero el puntillero le levanta.

Al fin muere *Capachito*.

Tiempo 6 minutos, pases 17, pinchazos uno y una estocada. Luis bueno en este toro, hasta ahora el mejor de los tres.

El cuarto es *Mochilón* negro zaino con pitones y piseses y es bravo y fino.

De Crespo toma una vara y otra de refilón y de Moreno otra, sufriendo el ginete un encontronazo al picar.

Molina registra la mochila y cae en el registro.

Mochilón aprieta de veras á los de aupa.

Viruta planta un puyazo, perdiendo el caballo. Y Crespo pica de nuevo quedando de á pie.

Chato planta una superior, obligado por Luis, y escucha palmas justas.

Varas 6, caídas 5 y 4 caballos en el redondel.

Valencia, de verde y oro, metió medio par en la mochila, y

Mellao, de encarnado y negro, otro medio; repite aquél saliendo en falso y coloca otro par bueno.

Mellao mochilea otro par malamente.

Espartero propina cinco altos, tres cambiados, dos derecha y mete una estocada superior, hartándose de tofo. (Ovación merecidísima).

Así se mata, Manuel
y eso es saberse meter.

Tiempo tres minutos, pases diez y una estocada.

Por ser curioso, al quinto
le llamaron *Ventanero*;
cuando se asome á la plaza
conoceremos el pelo,

Es negro, bragao, listón y rebarbo.

Saca en el morro un papel
para que escriban en él.

Molina cae al descubierto en la vara primera y Luis al quite. (Palmas.)

Crespo pone otra vara y cae también al descubierto. Manuel librando. (Palmas.)

Repiten ambos ginetes y el *Ventanero* carga y recarga.

En su vara tercera Crespo salva la montura.

Molina pone otra vara y cae.

Las varas fueron 7, tres las caídas y una víctima.

Galea mete un par por la ventana, pero se cae medio, y Tomás sale en falso y coloca un par.

Galea repite con otro par mediano.

Luis da cinco altos y tres cambiados, para una estocada buena. (Palmas en el auditorio.)

Sigue con otros pases altos y con la derecha y receta un descabello á pulso. (Aplausos, pero merecidos.)

Tiempo tres minutos, pases 14, estocada una y un descabello. Luis valiente y muy bueno.

El sexto es *Chato*,
no el picador,
pero su olfato
no es superior.

De pelo negro bragao y listón.

Toma una vara de Crespo sin novedad, y otra de *Viruta* lo mismo.

Chato (el toro) se huye en este tercio.

Crespo pica y cae; queda su aléluya en la arena.

Y *Chato* pica á su tocayo sin novedad en ambos. Y por dos veces más pica á su homónimo, sin desperfectos tampoco.

El *Chato* (toro) se cuela por el 4.

Al salir recibe una vara de *Cantares*.

Varas siete, caída una, y pencos dos.

Morenito coloca medio par: repite, previas tres salidas, con uno entero.

Sánchez planta medio y otro entero.

Espartero, da uno derecha, cuatro altos, y un cambiado; nuevos pases altos y cambiados y un pinchazo superior, aunque el toro se cambió.

Después de tres altos suelta un pinchazo alto, y largando nuevos pasas altos y con la derecha, entra bien y planta una buena estocada.

Manuel sufre un desarme y receta otro pinchazo. Nuevos pinchazos y un aviso al espada. Otra estocada á paso de banderillas y cae la res.

Tiempo 15 minutos, pases 35, pinchazos 5, estocadas 4, un aviso y un intento.

Cierra plaza *Rosadito*,
castaño, bragao y sardo
de Benjamín Arrabal,
y algo ligero de manos.

Luce divisa verde y blanca y toma una vara de Molina; al tomar la 2.^a cae al descubierto, pero el picador se agarra al asta y eso le libra.

Viruta pincha y le segunda Molina dos veces.

Total seis varas, tres caídas y un pouco.

Mellado y Valencia clava: el primero un par caído y el segundo otro entero bueno, repitiendo aquél con otro mediano.

Lesaca, de corinto y oro, da cuatro altos, uno natural, tres cambiados y tres redondos para un pinchazo.

Termina con otros pases altos y cambiados y después una estocada tendida.

Tiempo seis minutos; pases 19; pinchazos uno y estocadas una. (Palmas.)

RESUMEN

La corrida superior.

El ganado muy bueno, sobresaliendo el 5.^o 4.^o y 3.^o por el orden indicado.

Los matadores muy buenos; Luis en los tres suyos y Manuel en el cuarto de... primera.

De los chicos Regaterillo. Lesaca trabajador.

Y de los piqueros el Chato mereció palmas por su trabajo.

La presidencia regular.

La entrada como en los colegios electorales.

Hasta el jueves, que hay ocho toros de Hernandez, lidiados por Luis, Valentín Martín, Espartero y Guerra.

SUAVIDADES.

LANCES TEATRALES

TEATRO DE APOLO.—*El Sr. Luis el Tumbón ó despacho de huevos frescos.*

El sainete que lleva este título es de dos autores aplaudidos. Firma el libro el Sr. Vega (D. Ricardo de la) y ha escrito la partitura el insigne maestro Barbieri.

No hay que decir si de semejante asociación puede esperarse mucho.

Mas creemos que el autor del libro no ha entrado como el del soneto famoso, con pie derecho en el asunto, y hasta creemos que entró con el pie izquierdo en el terreno escabroso de los chistes, á juzgar por los resbalones que ha dado.

No tenemos autoridad nosotros para aconsejar al *sainetero* por antonomasia, pero si la tuviéramos le diríamos que por equivocado que haya estado él, más lo está la empresa colocando en cartel dos veces una obra, que es de éxito regular.

Cuanta más luz reciba el sainete, más se verán las faltas. Pero las empresas son así. Deben aflojar y aprietan; necesitan apretar y aflojan.

Lo del refran: *Cuando pitos... flautas, cuando flautas... pitos.*

GRAN CIRCO DE PARISH. Los nuevos cuadros vivos del profesor Aycardi, están siendo objeto de gran atracción *El triunfo de Galatea* ocasionará desde luego un triunfo al autor y á la empresa.

Nos alegramos que así sea.

GRAN CIRCO DE COLÓN.—La compañía con que ha abierto la temporada el Circo de Colón supera las esperanzas que había hecho concebir. Los hermanos Fiochi como acróbatas, los excéntricos Batista, los clowns Alexandre y Niny y Mlle. Bertholetti, forman un conjunto artístico perfecto y no deja nada que desear á los aficionados.

Pero lo que colma la admiración y es una verdadera maravilla es el espectáculo nunca visto en España y originalísimo, titulado «La pista acuática.» Por un procedimiento rápido é ingenioso la espaciosa pista queda convertida en lago artificial con 80.000 litros de agua y á él se lanzan nadadores diestros y vigorosos, dirigidos por Mr. Edward Reddih's, que ejecutan evoluciones de diversas clases, mereciendo citarse las bellas Miss Alice Sinclair y Miss Dora May, verdaderas náyades del mar improvisado. No se sabe qué admirar más en ellas, si la hermosura de mujeres ó la destreza de artistas.

Para poder, en fin, apreciar la novedad y efecto extraño de la pantomima acuática, hay que verlo, pues la descripción no basta.

Está, por tanto, de enhorabuena la empresa y hará, sin duda, un verdadero negocio en esta temporada, porque la pista es de los trabajos que fijan y dan dinero y frescura.

No terminaremos sin mencionar que la dirección de la compañía corre á cargo de Mr. Permané, cuya mano hábil y experta se deja conocer desde luego.

Plácemes á todos y en especial á la *troupe Reddish's*, al director y á la empresa.

LICENCIADO SEVERO.

INTERESANTÍSIMO

En la calle de Atocha, núm. 6 (frente al Banco de España), han establecido un magnífico taller de sastrería los Sres. Urosa y Lacalle, cortadores que fueron en la sastrería de D. Cristóbal Cuadrado.

Dichos señores ofrecen al público que visite su establecimiento, el más variado y completo surtido á la vez que la más completa confección en toda clase de prendas, tanto en géneros del país como extranjeros.

Y en cuanto á trajes de cierto

nadie los hace como ellos,

ni con mayor elegancia,

ni más arte ni salero.

En fin, aquel que se ponga

un trajecito de estos,

ya puedes buscar contratas,

porque queda hecho un torero.

Tipografía de Alfredo Alonso, Soldado, núm. 8.

EL FORO CÓMICO

ADMON. MONTELEÓN 15. PÁG. 1200A.

M. F. Edolo.



Emilio Santos
(TORTERO)

